



Protocolo para faltas de puntualidad no justificadas de alumnos

Motivo

Nos llama la atención que a menudo hay alumnos que llegan tarde a clase. En las diferentes visitas por parte de la Inspección del Ministerio de Educación Neerlandés, que se han producido durante los últimos años, se nos lo ha comunicado también. Los que llegan tarde pierden parte de la clase e interrumpen a los demás. Tampoco es agradable para los propios alumnos. Llegar tarde frecuentemente va en detrimento del tiempo de educación, que es un tiempo valioso. Es nuestra tarea, como colegio, vigilar este tiempo dedicado a la educación. Ésta es uno de los derechos internacionales del niño, los alumnos deben poder aprovechar al máximo el tiempo de educación que se les ofrece. Un ejemplo explicativo: llegar cinco minutos tarde todos los días, significa veinticinco minutos menos de educación por semana, y aproximadamente hora y media por mes. Esto supone tiempo valioso y es algo totalmente no deseable.

Estamos pendientes de la puntualidad, por ejemplo, lo hemos destacado en el boletín del mes, pero desafortunadamente esto aún no ha producido los resultados que deseamos. De ahí, este protocolo. En él explicamos el tratamiento a los padres y los alumnos que llegan tarde sin justificación a partir de ahora. El punto de partida es que nosotros depositamos la responsabilidad en los padres, pero nos dirigiremos tanto a los padres como a los alumnos y preguntaremos cuál es el motivo de la falta de puntualidad.

Explicación

Una falta de puntualidad sin justificación se define como llegar tarde al aula sin haber presentado un motivo previo (por ejemplo, visita del dentista/médico, visita al consulado...).

En nuestro colegio, un alumno llega tarde si sus compañeros ya no se encuentran en el patio. A las 8:25 horas hacemos una llamada para pedir que los alumnos se pongan en fila y este es el momento en el que todos tienen que estar presentes. Los alumnos disponen de cinco minutos para quitarse el abrigo y colocar su mochila. A las 8:30 horas todo el mundo se encuentra en el aula, listo para empezar con la clase.

Los alumnos del grupo A estarán en el aula, a más tardar, a las 9:00 horas.

Método

El profesor anotará todas las faltas de puntualidad en el listado de ausencias y en la base de datos. Cuando un alumno llega tarde por primera vez, el profesor les preguntará a los padres y/o al alumno por el motivo (en persona o por correo electrónico). Esto se repite la segunda y la tercera vez.

Si se producen más faltas de puntualidad, el procedimiento se mantiene, pero el profesor además informará a la directora. Ella se pondrá en contacto con los padres en cuestión, para concertar una cita en la que estarán presentes los padres y, si fuera necesario, también el alumno. Se comentará el motivo de la tardanza y se intentará encontrar una solución.

Si un alumno llega tarde más de seis veces, la dirección se verá obligada a informar a la Inspección del Ministerio de Educación que tendrá su propio protocolo para estos casos.

Por otra parte, si las faltas de puntualidad son frecuentes, esto también se reflejará a partir de ahora en los boletines de notas.

Conclusión

Para poder garantizar un buen desarrollo, es imprescindible que los alumnos estén presentes durante todas las horas lectivas. El colegio y los padres trabajan en equipo para conseguirlo.